ORGANIZAMOS ESTA CENA PARA LOGRAR UNA RECONCILIACIÓN, PERO NO HAY CASO...

DEJÁ, PAGO YO...

NO... PAGO YO

PAGO YO.

YO

¡YO!

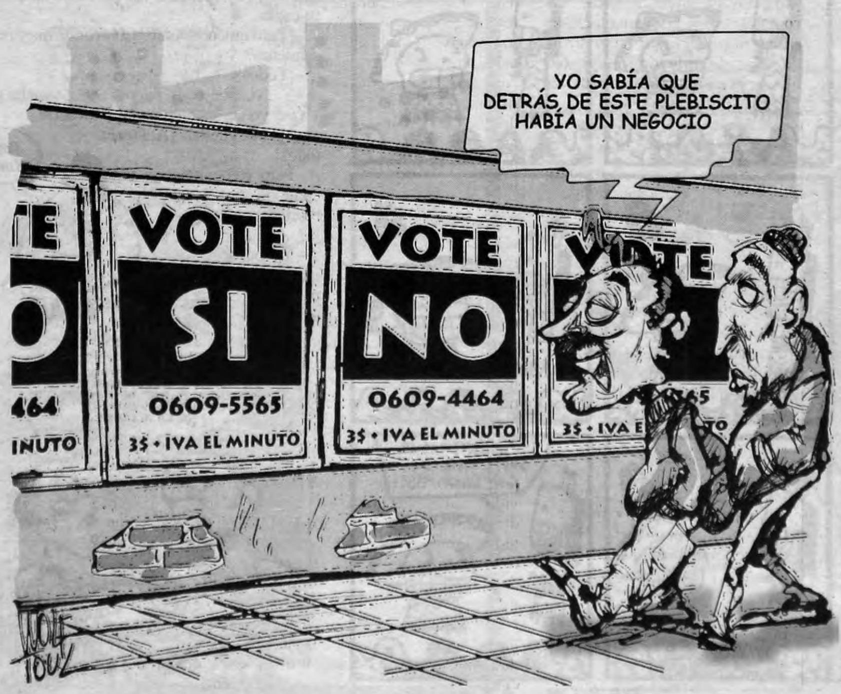
ESTÁ BIEN... HAGAMOS UN PLEBISCITO

Pchi

Sátira/12 el desperdicio
Año 11 Nº 557 Sábado 18 de julio de 1998

YO PLEBISCITO, TU PLEBISCITAS, ¿EL PLEBISCITA?

Ni sí, ni no, ni blanco ni negro



SEGUN DUHALDE: "MENEM ES EL PEOR CANDIDATO DEL PERONISMO"

Menem: "¿A qué Menem se refiere?, ¿a Eduardo o a Zulemita?



HOY SATIRA HOY

"Que sí, que sí, pero no que no que no, pero que sí, que sí, pero que no que no, que noooooooooooooo...". No, lector, no es un flamenco, es otra clase de pájaro, es el plebiscito no vinculante, el más renombrado de esta población, es la que al riojano bien de madrugada, bien de madrugada, da la reelecciöióóóón...".

No es creíble, lector, pero es argentino, y usted y yo sabemos que acá, García Márquez y el realismo mágico serían uno más en la cola del banco, y Kafka y sus pesadillas serían el empleado bancario que le explicaría a García Márquez que justo justo se cayó el sistema así que va a tener que esperar que Orteguita termine de pegarle el cabezazo al arquero holandés para poder atenderlo.

Quizás ahora que también perdió Brasil y por paliza, seamos más felices. O no, si consideramos que esa derrota implica que en las próximas eliminatorias tengamos que vérnoslas con ellos. O ni sí ni no ni blanco ni negro. Porque ahora vuelve la política, y con ella, nos plebiscitamos todos lo plebiscitable que se puede plebiscitar, antes de que nos plebisciten los de afuera.

¿Está usted demorado y el objeto de sus desvelos no le da bola? ¡Un plebiscito frente al balcón de su amada, y ella se arrojará a sus pies, o no, según la opinión popular! ¿Tiene usted unos kilitos de más, o poco pelo, o alguna arruga molesta? ¡Un plebiscito y vuelve a la juventud por voluntad del soberano! ¿Hace muchos años que Racing no sale campeón? ¡Bueno, ahí no sé, recuerde que los plebiscitos son "no vinculantes", y son encuestas, no magia.

Puede ser que termine habiendo un plebiscito sobre si puede haber plebiscito, o sobre por qué no hubo plebiscito, que Ricky Maravilla cante: "¿Qué tendrá el plebiscito?", que la Corte diga "Sí pero no pero sí", y la alternativa que usted guste, se la traemos a su casa en moto y sin recargo por envío.

Aquí estamos nosotros, lector, los de siempre, Pati, Mosqueto, Toul, Adanti, Cuentín, Mr Pelopincho, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy. Sólo queda que usted nos elija.

Nos vemos en 7 días

Rudy

¿Tobías da el Sí?

–"Di-me-quesí, a-mor, di-mequesí, a-mor..." se escuchaba proveniente de otros tiempos el cántico rebequil agudo y grave sobre la tarde monótona, ya que no mundialista de la ciudad. El electorado reposaba, permítasenos decir que dormía al compás de una película nacional que nos retrotraía al realismo mágico cuando queríamos imaginar cómo alguien pudo poner dinero en semejante producción, pero en otro canal daban un programa de concursos que tenía un programa medio hermano mellizo en España (medio hermano porque el otro era legal...), y en otro canal daban un programa de humor norteamericano pero hecho acá. De modo que Tobías, ante la baja oferta, enfocó su demanda hacia el canto que provenía de algún lugar. Pronto se supo de dónde. Rebequita entró, con unos papeles en la mano, y explayó su neurosis.

–¡Sí, sí, sí, Tobías de mi alma no del todo creyente pero tradicionalista al fin, dime que sí!

–¿Que sí qué? –repreguntó Tobías, algo escéptico.

–Vos decíme que sí, y después vemos.

–¡Pero, Rebequita, no le puedo decir "sí" a cualquier cosa!

–¡¿Cómo "cualquier cosa", cómo "cualquier cosa"!? La que está pidiendo el "sí" soy yo, el manjar de tus manjares... ¿¡Cómo es posible que aún lo dudes, Tobías?! ¿Qué me queda entonces para esperar de un extraño, si mi propio self made man, el hombre que comparte mis pesadillas, no me da un "Sí" cuando lo necesito? ¿Acaso cuando la gente le dice que "sí" al Presidente, que en paz decrete, sabe qué es lo que piensa hacer?! ¡No, Tobías, le dicen que "sí", y después que él se arregle y haga lo que quiera por 4 años! ¡Y millones de personas le dicen que sí, y vos no sos capaz de decírmelo a mí? ¿Qué tiene el Presidente que no tenga yo, Tobías de mis saludables calores?, ¿acaso ahora te gustan los hombres que se sacaron las patillas? ¿Te gustan los sesentones que indultan? ¿Serías primera dama y viajarías en todas las comitivas, Tobías?

–Pero Rebequita de mis calcetines, no podés dudar así de mí, y muchos menos del gobierno, paz decrete. ¡Yo todavía no le dije que sí a nadie.

–Y por eso seguís soltero luego de tantos años, Tobías de mis salsaparrillas... ¿No lo ves? ¿Qué te parece si nos casamos? ¿Las encuestas nos favorecen!

–¡Pero qué decís, Rebequita quita quita... ¡Mirá, me puse tan nervioso oso oso que se me salió el eco, que hacía mucho que no se me escapaba paba paba...

–¡Lo que pasa es que no te querés casar conmigo! ¡Sos un egoísta!

–¡No es eso, Rebequita de mis orígenes... el problema es otro! ¿Por qué decís que las encuestas nos favorecen.

–Porque hice un plebiscito, Tobías, y se impuso por abrumadora mayoría el "Sí, que se casen", con la sola excepción de la tía Bambinaveira que votó por "Sí, que se divorcien", y el tío Caramelito que se abstuvo para no tener que levantarse de la pelela... vos sabés, 80 años fiel a su estilo.

–¿Pero quiénes votaron a favor de nuestro casamiento?

–¡Todos!

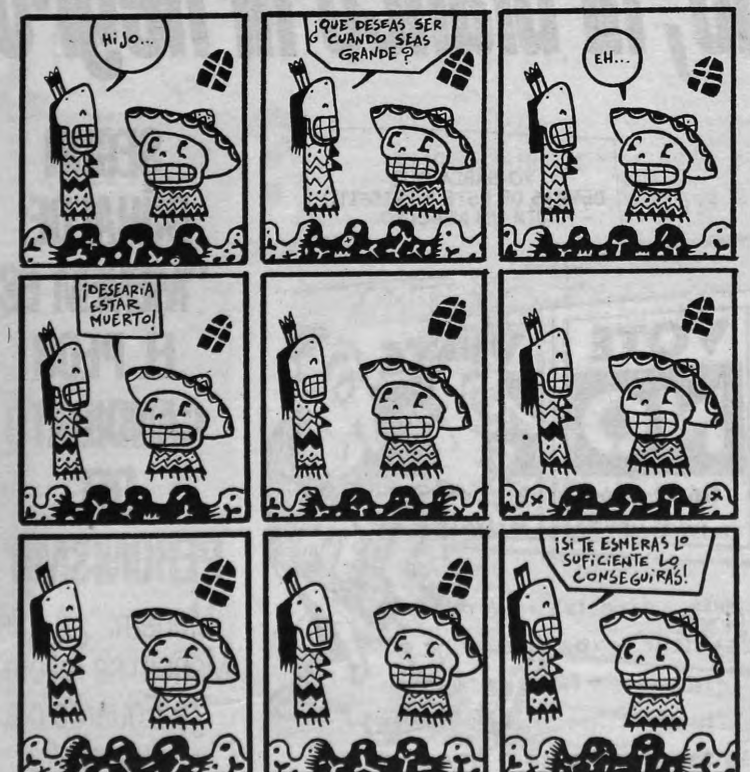
–Y... yo... después, bueno, voté de vuelta yo... y voté yo... y cuando nadie me veía, voté yo, de vuelta... ¡Ahí tenés, todos!

–Pero Rebequita, no te entiendo, ¿armás un plebiscito y votás vos sola?

–Y bueno, ¿qué querés, que vote todo el país? ¿No es una interna, acaso?

Por Rudy











HOY SATIRA HOY

Que sí, que sí, pero no que no que no, pero que sí, que sí, pero que no que no, que nooooooooooooo...". No, lector, no es un flamenco, es otra clase de pájaro, es el plebiscito no vinculante, el más renombrado de esta población, es la que al riojano bien de madrugada, bien de madrugada, da la reelecciióiióóóón...".

No es creíble, lector, pero es argentino, y usted y yo sabemos que acá, García Márquez y el realismo mágico serían uno más en la cola del banco, y Kafka y sus pesadillas serían el empleado bancario que le explicaría a García Márquez que justo justo se cayó el sistema así que va a tener que esperar que Orteguita termine de pegarle el cabezazo al arquero holandés para poder atenderlo.

Quizás ahora que también perdió Brasil y por paliza, seamos más felices. O no, si consideramos que esa derrota implica que en las próximas eliminatorias tengamos que vérnoslas con ellos. O ni sí ni no ni blanco ni negro. Porque ahora vuelve la política, y con ella, nos plebiscitamos todos lo plebiscitable que se puede plebiscitar, antes de que nos plebisciten los de afuera.

¿Está usted demorado y el objeto de sus desvelos no le da bola? ¡Un plebiscito frente al balcón de su amada, y ella se arrojará a sus pies, o no, según la opinión popular! ¿Tiene usted unos kilitos de más, o poco pelo, o alguna arruga molesta? ¡Un plebiscito y vuelve a la juventud por voluntad del soberano! ¿Hace muchos años que Racing no sale campeón? ¡Bueno, ahí no sé, recuerde que los plebiscitos son "no vinculantes", y son encuestas, no magia.

Puede ser que termine habiendo un plebiscito sobre si puede haber plebiscito, o sobre por qué no hubo plebiscito, que Ricky Maravilla cante: "¿Qué tendrá el plebiscito?", que la Corte diga "Sí pero no pero sí", y la alternativa que usted guste, se la traemos a su casa en moto y sin recargo por envío.

Aquí estamos nosotros, lector, los de siempre, Pati, Mosqueto, Toul, Adanti, Cuentín, Mr Pelopincho, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy. Sólo queda que usted nos elija.

Nos vemos en 7 días

Rudy

¿Tobías da el Sí?

–"Di-me-quesí, a-mor, di-mequesí, a-mor..." se escuchaba proveniente de otros tiempos el cántico rebequil agudo y grave sobre la tarde monótona, ya que no mundialista de la ciudad. El electorado reposaba, permítasenos decir que dormía al compás de una película nacional que nos retrotraía al realismo mágico cuando queríamos imaginar cómo alguien pudo poner dinero en semejante producción, pero en otro canal daban un programa de concursos que tenía un programa medio hermano mellizo en España (medio hermano porque el otro era legal...), y en otro canal daban un programa de humor norteamericano pero hecho acá. De modo que Tobías, ante la baja oferta, enfocó su demanda hacia el canto que provenía de algún lugar. Pronto se supo de dónde. Rebequita entró, con unos papeles en la mano, y explayó su neurosis.

–¡Sí, sí, sí, Tobías de mi alma no del todo creyente pero tradicionalista al fin, dime que sí!

–¿Que sí qué? –repreguntó Tobías, algo escéptico.

–Vos decíme que sí, y después vemos.

–¡Pero, Rebequita, no le puedo decir "sí" a cualquier cosa!

–¡¿Cómo "cualquier cosa", cómo "cualquier cosa"!? La que está pidiendo el "sí" soy yo, el manjar de tus manjares... ¿¡Cómo es posible que aún lo dudes, Tobías?! ¿Qué me queda entonces para esperar de un extraño, si mi propio self made man, el hombre que comparte mis pesadillas, no me da un "Sí" cuando lo necesito? ¿Acaso cuando la gente le dice que "sí" al Presidente, que en paz decrete, sabe qué es lo que piensa hacer?! ¡No, Tobías, le dicen que "sí", y después que él se arregle y haga lo que quiera por 4 años! ¡Y millones de personas le dicen que sí, y vos no sos capaz de decírmelo a mí? ¿Qué tiene el Presidente que no tenga yo, Tobías de mis saludables calores?, ¿acaso ahora te gustan los hombres que se sacaron las patillas? ¿Te gustan los sesentones que indultan? ¿Serías primera dama y viajarías en todas las comitivas, Tobías?

–Pero Rebequita de mis calcetines, no podés dudar así de mí, y muchos menos del gobierno, paz decrete. ¡Yo todavía no le dije que sí a nadie.

–Y por eso seguís soltero luego de tantos años, Tobías de mis salsaparrillas... ¿No lo ves? ¿Qué te parece si nos casamos? ¿Las encuestas nos favorecen!

–¡Pero qué decís, Rebequita quita quita... ¡Mirá, me puse tan nervioso oso oso que se me salió el eco, que hacía mucho que no se me escapaba paba paba...

–¡Lo que pasa es que no te querés casar conmigo! ¡Sos un egoísta!

–¡No es eso, Rebequita de mis orígenes... el problema es otro! ¿Por qué decís que las encuestas nos favorecen.

–Porque hice un plebiscito, Tobías, y se impuso por abrumadora mayoría el "Sí, que se casen", con la sola excepción de la tía Bambinaveira que votó por "Sí, que se divorcien", y el tío Caramelito que se abstuvo para no tener que levantarse de la pelela... vos sabés, 80 años fiel a su estilo.

–¿Pero quiénes votaron a favor de nuestro casamiento?

–¡Todos!

–Y... yo... después, bueno, voté de vuelta yo... y voté yo... y cuando nadie me veía, voté yo, de vuelta... ¡Ahí tenés, todos!

–Pero Rebequita, no te entiendo, ¿armás un plebiscito y votás vos sola?

–Y bueno, ¿qué querés, que vote todo el país? ¿No es una interna, acaso?

Por Rudy

UNA AVENTURA DEL CALAVERA







A ESTE PLEBISCITO LO CUIDAN EL PERONISMO Y USTED!

CUENTIN BIANFA



Ya llegaron

Por el prof. Sócrates Mosqueto

Los intentos por lograr la re-reelección ya han fracasado, y nadie puede discutir el triunfo de la Alianza. Las cifras, inapelables, justifican la alegría de sus dirigentes y la fiesta que protagonizaron sus partidarios. Hoy queda claro que los re-reeleccionistas permanecieron atados al pasado, y su conductor defraudó a los que creyeron en su promesa. Por eso nadie se sorprendió cuando, el domingo pasado, quienes se habían congregado en el local de la Alianza Francesa salieron a festejar en el Obelisco; Brasil no fue re-reelegido por el destino para otro campeonato mundial, y ya nadie cree en Ronaldo.

En cuanto al desempeño argentino, la expulsión de nuestro Ariel Ortega por haber fingido un penal configura un hecho gravísimo, que no debemos tolerar. ¿Está prohibido fingir, ahora? Así como Ortega triunfó en la Argentina y llegó a Europa con esos amagues, esos quiebres de cintura y algún que otro penal fingido, muchas argentinas triunfaron incluso en Europa con esos amagues, esos quiebres de cintura y algún que otro orgasmo fingido. ¿Qué sería de nosotros si, cada vez que una dama finge su orgasmo, apareciera un referí para mostrar tarjeta amarilla?: el varón protestaría como el arquero holandés y la mujer, como Ariel Ortega, no podría evitar pegarle un cabezazo. ¿Cuántos varones argentinos veríamos así *cabeceados*, con lesiones causadas, en definitiva, por un mal arbitraje?

Lo que hay que admitir es que los apostadores profesionales europeos habían pronosticado que Argentina iba a salir séptima en la Copa, más o menos como salió: los que pensábamos que íbamos a ganar, o por lo menos a llegar a las semifinales, éramos nosotros nomás. Tomar en cuenta este hecho nos permitiría, por ejemplo, evitar fatigosos plebiscitos: ¿por qué no preguntarles directamente a los apostadores profesionales cuánto darían por Menem y cuánto por Duhalde? Claro, lo difícil va a ser conseguir que los apostadores profesionales del Primer Mundo accedan a trasladarse hasta aquí ... ¿o ya llegaron?

EL LICENCIADO RUDIEZ













Ya llegaron

Por el prof. Sócrates Mosqueto

Los intentos por lograr la re-reelección ya han fracasado, y nadie puede discutir el triunfo de la Alianza. Las cifras, inapelables, justifican la alegría de sus dirigentes y la fiesta que protagonizaron sus partidarios. Hoy queda claro que los re-reeleccionistas permanecieron atados al pasado, y su conductor defraudó a los que creyeron en su promesa. Por eso nadie se sorprendió cuando, el domingo pasado, quienes se habían congregado en el local de la Alianza Francesa salieron a festejar en el Obelisco; Brasil no fue re-reelegido por el destino para otro campeonato mundial, y ya nadie cree en Ronaldo.

En cuanto al desempeño argentino, la expulsión de nuestro Ariel Ortega por haber fingido un penal configura un hecho gravísimo, que no debemos tolerar. ¿Está prohibido fingir, ahora? Así como Ortega triunfó en la Argentina y llegó a Europa con esos amagues, esos quiebres de cintura y algún que otro penal fingido, muchas argentinas triunfaron incluso en Europa con esos amagues, esos quiebres de cintura y algún que otro orgasmo fingido. ¿Qué sería de nosotros si, cada vez que una dama finge su orgasmo, apareciera un referí para mostrar tarjeta amarilla?: el varón protestaría como el arquero holandés y la mujer, como Ariel Ortega, no podría evitar pegarle un cabezazo. ¿Cuántos varones argentinos veríamos así *cabeceados*, con lesiones causadas, en definitiva, por un mal arbitraje?

Lo que hay que admitir es que los apostadores profesionales europeos habían pronosticado que Argentina iba a salir séptima en la Copa, más o menos como salió: los que pensábamos que íbamos a ganar, o por lo menos a llegar a las semifinales, éramos nosotros nomás. Tomar en cuenta este hecho nos permitiría, por ejemplo, evitar fatigosos plebiscitos: ¿por qué no preguntarles directamente a los apostadores profesionales cuánto darían por Menem y cuánto por Duhalde? Claro, lo difícil va a ser conseguir que los apostadores profesionales del Primer Mundo accedan a trasladarse hasta aquí ... ¿o ya llegaron?



EL LICENCIADO RUDIEZ















ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA





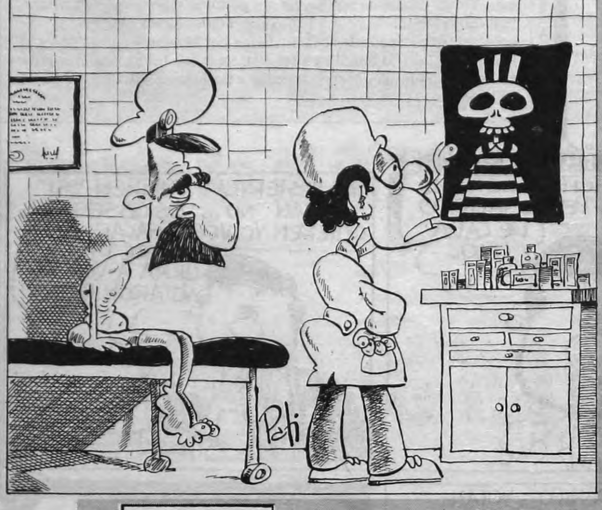




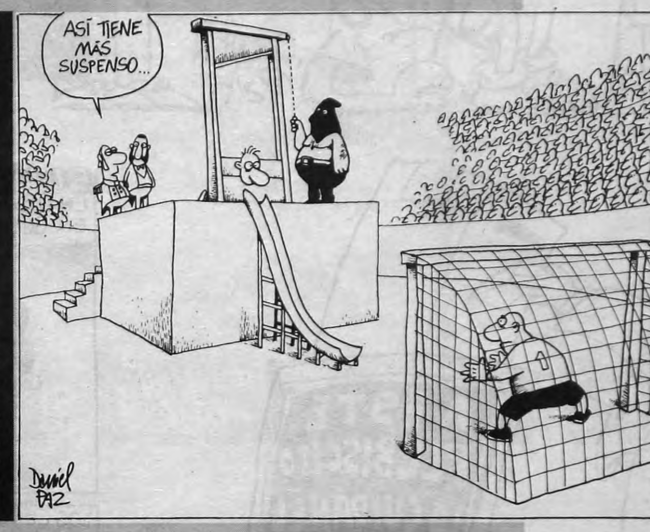




¡LIBEREN A PATI!



ZOOCIOLOGIA DANIEL PAZ



Y VOS ¿DE QUE TE REIS? por Rudy

Chistes con argentinos

Un cordobés consigue trabajo en el Oeste de Estados Unidos, y ahí se va el varón a trabajar, nomás. El sábado a la noche se va a tomar unas copas al Saloon, y está ahí lo más bien en la barra, cuando entra el matón del pueblo.

El tipo ve al forastero (o sea el cordobés del cuento), y para amilanarlo nomás, le muestra la cicatriz de su mejilla izquierda y le dice:

–Kansas City, 1977.

El cordobés como si nada. Entonces el yanqui se abre la camisa, muestra que en el pecho tiene tremenda cicatriz y dice:

–Atlantic City, 1976.

El cordobés sigue ahí nomás, como si no existiera. Entonces el otro se termina de sacar la camisa y ¡uy, tiene una cicatriz que va del esternón a la columna, pasando por el ombligo y las axilas! Y dice:

–Dakota City, 1982.

Y ahí el cordobés no puede más, se desabrocha el cinturón, le muestra la ingle derecha donde tiene una pequeña marquita y le dice:

–Apendi Citi, 1958, varón.

***

Cacho llegó a Colombia, y ahí lo recibió su amigo colombiano, Carlos.

Como es sabido que los argentinos solemos tratarnos de "vos", mientras que el resto de los latinoamericanos usan el "tú", Carlos le pregunta:

–¿Cómo te hablo, de "tú" o de vos.

–Hablame de mí.

BELLAS ARTES Hoy: Gauguin por REP



FILATELIA WOLF-TOUL



ESTADOS UNIDOS 1975
Serie: FOTOS INEDITAS DEL APOLO XI
ASTRONAUTAS ALDRIN, ARMSTRONG Y COLLINS, HACIENDO PIEDRA, PAPEL Y TIJERA PARA DETERMINAR QUIEN PISA PRIMERO LA SUPERFICIE LUNAR



ARGENTINA 1998
Serie: FUTUROS HAPPENINGS DE MARTA MINUJIN.
HACER UNA PIRAMIDE EGIPCIA CON LATAS VACIAS DE MOUNTAIN DEW, AFICHES DE MASSACHESI PRESIDENTE Y POSTERS DE LUIS AGUILE.



ARGENTINA 1999
APARICION DEL 1° NUMERO DE LA REVISTA FEMENINA "TODO ES HISTERIA", LA UNICA QUE NO CONTIENE RECETAS DE COCINA.